

## **Vivían unidos**

Según el libro de los Hechos, aquella comunidad de Jerusalén se fortalecía en la común-uniión, de manera que "vivían unidos, lo tenían todo en común y repartían los bienes según la necesidad de cada uno". Aquella comunidad se nutría también "con la enseñanza de los apóstoles, en la fracción del pan y en las oraciones". Es decir, los cristianos de la primera comunidad estaban unidos y lo expresaban con gestos sencillos y visibles, como la oración comunitaria, comer juntos, compartir los bienes, reunirse para la catequesis o la formación, celebrar la eucaristía... Todo esto lo debían hacer con mucha convicción porque impresionaban a la gente y eran bien vistos. Vivimos en la historia. Nuestro objetivo cristiano es lograr, en la mayor medida posible, el ideal de los primeros discípulos

## **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles** (Hch 4,32-37)

En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y Dios los miraba a todos con mucho agrado. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno. José, a quien los apóstoles apellidaron Bernabé, que significa Consolado, que era levita y natural de Chipre, tenía un campo y lo vendió; llevó el dinero y lo puso a disposición de los apóstoles.

## **Para Antonio, de la comunidad de Sevilla, David es un santo cotidiano:**

Son muchas las personas con vocación de ayuda a los demás que Dios ha puesto en mi vida. Sin embargo, fue David el primero en el que pensé cuando me propusieron escribir estas líneas. Junto a él he tenido la oportunidad de compartir tres años preparando a jóvenes para el sacramento de la Confirmación. Sin duda, una de las cosas que más admiro de él es su forma de poner a Dios siempre en el centro de su vida, en alguno de los voluntariados en los que ha participado, pero también en su día a día. Como él mismo dice: “La misión se da cada día, cada vez que lo recordamos, cada uno en su sitio”. A pesar de ello, David también ha llevado la Misión más allá de nuestra ciudad, en concreto hasta Centroamérica, a Belice. ¡Y no lo hizo en un momento cualquiera de su vida! Tras largos meses estudiando oposiciones, decidió dedicar su tiempo a los más necesitados. Esto es un claro ejemplo de su compromiso con los demás y con Dios. Sin duda algo digno de admirar y por lo que todos aquellos que lo conocemos debemos darle las gracias.



## Oración

Señor, Tú nos invitas a dar siempre otra oportunidad,  
a tener una mirada amable sobre cada persona;  
a intuir, en aquello que no entendemos del otro, algún dolor  
oculto; a no apagar del todo la bondad que se esconde en cada  
ser humano.

Danos una medida ancha, colmada, rebosante...  
como la que Tú tienes con nosotros.

Que en vez de señalar las faltas de los otros  
las cubramos silenciosamente con el manto de tu misericordia.

